

Primer Encuentro Internacional

"LA PERSPECTIVA DE LA INTERCULTURALIDAD:

REFLEXIONES Y TESTIMONIOS DESDE AMÉRICA LATINA"

Cuenca, 28-30 de noviembre de 2007

"Esmeraldas: un centro de resistencia y de diálogo Afro-amerindio"

Pablo Minda Batallas

I A Manera de Introducción

El Ecuador es un país cuya característica principal es su diversidad cultural. Tanto así que en el año de 1998, la Asamblea Constitucional, atendiendo las demandas de la población, tanto indígena como afro ecuatoriana, incorporó al texto Constitucional, el reconocimiento de sus Derechos Colectivos y el reconocimiento de que forman parte de la Nación. En el artículo 83, (definición) señala: "los pueblos indígenas, que se auto-definen como nacionalidades de raíces ancestrales, y los pueblos negros o afroecuatorianos, forman parte del Estado ecuatoriano, único e indivisible." El artículo 84 de la misma Constitución reconoce 15 Derechos Colectivos para el Pueblo indígena; mientras que para el pueblo afro ecuatoriano, en el artículo 85 dice: garantías de los pueblos negros: "el Estado reconocerá y garantizará a los pueblos negros o afroecuatorianos, los derechos determinados en el artículo anterior, en todo aquello que les sea aplicable.". Lo cual si bien crea una ambivalencia jurídica, no deja de reconocer nuestra existencia como pueblo diferente. Pero, la misma Constitución, en su artículo 224, señala:

El territorio del Ecuador es indivisible. Para la administración del Estado y la representación política existirán provincias, cantones y parroquias. Habrá circunscripciones territoriales indígenas y afro ecuatorianas que serán establecidas por la ley. (Corporación de Estudios y Publicaciones: 1998)

Es más, el Congreso Nacional, aprobó la Ley de los Derechos Colectivos para la población afro ecuatoriana en el presente año. Todo lo anterior, para señalar la realidad de nuestro país y de la provincia de Esmeraldas, donde convivimos: Afro Esmeraldeños, indígenas Chachi, Epera (un grupo proveniente de los Katío Embera de Colombia) y los Awá que residen tanto en Esmeraldas como en Carchi (Ecuador) y también en Colombia. Pero en Esmeraldas, además de los grupos señalados, viven mestizos que han emigrado de todas partes del país, entre los que se destacan los campesinos emigrantes de Manabí y una respetable presencia de indígenas de las distintas provincias de la sierra. La existencia de los distintos grupos humanos, hace necesario formas de convivencia, donde la diversidad de las distintas formas culturales sea respetada y se conviertan en posibilidad de enriquecimiento para todos.

En el presente ensayo analizo las relaciones inter étnicas entre los afro esmeraldeños y los indígenas de la región y, como estas relaciones se convirtieron en formas de entendimiento entre los dos grupos, al punto de convertir a la región de “Las Esmeraldas” en un Centro de Resistencia y de Diálogo Afro Amerindio, como reza el encabezamiento del ensayo. En el mismo insinúo la necesidad de profundizar en la interculturalidad entre los distintos grupos culturales, como una forma de defender la inmensa riqueza cultural y ecológica que existe en la región y que hoy está siendo severamente afectada por la penetración del gran capital.

1.1.- Los comienzos.

Lo que hoy es la provincia de Esmeraldas, fue en la época colonial La región de las Esmeraldas, que llegaba hasta la actual provincia de Manabí al sur, hasta Colombia al norte. Se supone que los Incas no llegaron hasta Esmeraldas, o al menos no tuvieron interés en ella debido a la baja densidad de su población y a la escasez de riquezas (Salazar: 1995).

La provincia de Esmeraldas, en la actualidad se encuentra ubicada en el nor occidente del Ecuador, entre las coordenadas de longitud: 78.28° y 80.5° y de latitud: 01.27° (N) y 00.01° (S). Limita al occidente con el océano Pacífico, al norte con el Departamento de Nariño – Colombia, al oeste y sur con las provincias de Carchi, Imbabura, Pichincha y Manabí.

En cuanto al número de habitantes que tiene la provincia de Esmeraldas, es interesante conocer su evolución. A partir del año 1950, con una proyección al presente, ya que esto nos permitirá comprender de mejor manera la presión que existe al momento por los recursos, especialmente por la tierra. Según datos del INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), el crecimiento bruto de la población de la provincia, entre el año 1950 y 1990 fue del orden del 782% en el área urbana y de 185% en el área rural. Lo que determina que la población urbana creció 4.2 veces más que la rural. La población total actualmente se sitúa en los 420.000 habitantes. (ENDEMAIIN-III: 2000)

La población de la provincia de Esmeraldas, como se indicó en el pasado, estuvo conformada por distintos grupos étnicos, los mismos que estuvieron habitando las riberas de los ríos, así como las cercanías del mar. De ahí que sus actividades económicas predominantes hayan sido las de caza, recolección y pesca. En cuanto a la organización social de estos grupos, ésta debió coincidir con el tipo de cacique local, un sistema de alianzas entre caciques locales, hasta llegar a la conformación del señorío étnico. Esto justo en el período de Desarrollo Regional e integración cuando se hacen presentes los españoles en las costas esmeraldeñas (Salazar: ibidem).

A la llegada de la población africana a la provincia que se le denominó De Las Esmeraldas en 1553, se encontraron con los indígenas Pide, Nigua, Campaz, y Malaba, con quienes, luego de una temporada de luchas y conflictos, entraron en un proceso de alianzas, para resistir el asedio español que quería integrarles al imperio colonial (Savoia, R: 1988, pág. 63-79).

En estos momentos la población tradicional que subsiste en la provincia, son los afro-ecuatorianos esmeraldeños que están ubicados en toda la provincia, pero de preferencia en los cantones del norte de Esmeraldas: Eloy Alfaro y San Lorenzo y Muisne; los Chachi, Epera que son una migración de los Katío Emberá de Colombia y que se encuentran ubicados en Borbón (cantón Eloy Alfaro) y Los Awá, cuya población está ubicada en San Lorenzo, parte de Colombia y las provincias del Carchi e Imbabura en Ecuador.

En relación a la población Chachi, estos llegaron a la zona procedente de la provincia de Imbabura a fines del siglo XVI y se asentaron en las desembocaduras de los ríos Cayapas y Santiago. En estos momentos se encuentran ubicados en cuatro cantones de la provincia: Eloy Alfaro, San Lorenzo, Quinindé y Muisne. Tienen tres instancias organizativas que son: la comunidad (que es el nivel más pequeño de organización), el Centro(que es el nivel organizativo más amplio) y la FECCHE (Federación de Indígenas Chachi de Esmeraldas); pese al grado de penetración de la cultura occidental en las comunidades Chachi, todavía han logrado mantener sus rasgos y características propias; se mantiene, aunque de manera disminuida la figura del gobernador, los Uñis y Chaitalas, los mirucos (curanderos tradicionales), así como ciertos centros ceremoniales, etc. Pero una riqueza importantísima de esta población es que tienen su propio idioma el Chapalache o Cha pa A la, que es hablado por toda la comunidad, aunque en franca competencia con el Español, especialmente entre los más jóvenes. Los Awá se encuentran en el cantón San Lorenzo, mientras que la población Epera, se ubica en la parroquia Borbón en el cantón Eloy Alfaro y es una población no superior a las 30 familias. Tanto Los Epera Como los Awá hablan sus propios idiomas; aunque igual que en el caso de los Chachi, en franca competencia con el español.

II.- Esmeraldas un verdadero palenque de Resistencia y Diálogo Intercultural.

La provincia de Esmeraldas , pese a ser uno de los primeros lugares a donde llegaron los españoles (entre los años 1525 - 1526 pasó por esta tierra Bartolomé Ruiz), tardó mucho tiempo para ser incorporada a la colonia, cosa que ocurrió, entrado el siglo XVII, y eso parcialmente, porque lo que es el norte de Esmeraldas, se incorpora a la colonia a mediados del siglo XVIII con el nombramiento de Pedro Vicente Maldonado como Gobernador de la provincia, y después a finales de este mismo siglo con el proyecto de explotar las supuestas minas de oro existentes en el norte de la provincia, para lo cual era necesario la introducción de esclavos procedentes de Popayán y Barbacoas.

El problema de la incorporación de Esmeraldas a la vida nacional, no es una cuestión que se reduce únicamente a la etapa colonial; también es un problema que se presenta en la era republicana, tanto es así que recién en la década del 60 del siglo pasado se conecta con el resto del país por medio de la carretera Santo Domingo - Quinindé - Esmeraldas. Antes, sus contactos eran por vía marítima a Guayaquil, Portoviejo o Tumaco, muy poco contacto existía con Quito, debido especialmente a las dificultades para viajar.

Las razones para esta tardía incorporación de Esmeraldas al resto del país y su consecuente aislamiento son varias. Unos aducen a su distancia geográfica, otros al hecho de que no existían grandes minas y por tanto el interés de la corona en estas tierras fue decayendo con el paso del tiempo.

Sin descartar las razones anteriores que tienen un peso relativo en la explicación, uno de los motivos fundamentales radica en la tenaz oposición y resistencia que pusieron tanto los negros (siglo XVI) comandados primero por Antón y luego por Alonso de Illescas, quién logró crear una auténtica República de Sambos entre negros e indígenas, de la cual llegó a ser nombrado su gobernador; así como de los indios Malabas (o también llamados indios malos) que impidieron la primera apertura del camino a Esmeraldas desde Quito, por el norte en los años 1611-1628.

Sin embargo, y pese a eso, Esmeraldas siempre ha significado un lugar estratégico para los intereses de la Audiencia de Quito, así como hoy para el

comercio de la sierra norte y centro. Para la Audiencia de Quito significaba un camino corto al mar y la independencia de los puertos de Guayaquil y El Callao, así como la posibilidad de tener puestos para el auxilio a los naufragios que se producían en la zona. Lo mismo que significa hoy: cercanía al mar y a los mercados de Colombia.

Por esta razón uno de los primeros proyectos que tuvo la colonia en relación a la región fue la construcción un camino que una esta zona con la Audiencia de Quito de manera efectiva. Con la apertura del camino se buscaba, además de tener controlada a la población que se había mostrado difícil de someter, especialmente los alzamientos de Alonso de Illescas, quien estableció en Esmeraldas una verdadera República de Sambos y de la cual llegó a ser incluso nombrado gobernador (Savoia, R: 1988); también aprovechar la existencia de los recursos naturales de la región para paliar los problemas económicos que tenía la Audiencia de Quito. Como se colige de un informe del Presidente de la Real Audiencia de Quito de la época.

“...Aún es susceptible de mayores ventajas la navegación por el río de Santiago a la mar si se fija la vista política y mercantil en los ramos de cacao; algodón blanco y amarillo; maderas exquisitas tanto de construcción como de todas otras especies; Palo María, para arboladuras, etc., de que abundan las selvas ricas y vírgenes de este río. Estos tres artículos bastarían para eslabonar un lucroso giro con la Capital del Perú y con la Metrópoli por Panamá y Acapulco, cuya navegación con estos dos puertos es tan breve, fácil y segura, aun en tiempo de guerra, como larga y arriesgada la de Guayaquil...” (Savoia, R., 260). De esto se colige que el interés no solo era la construcción del camino, sino el aprovechamiento de los recursos naturales abundantes que existían en la región.

La construcción del camino a Esmeraldas, fue intentado varias veces, la primera ruta se abrió por primera vez entre 1616 y 1619, bajo la dirección de Pablo Durango de Delgadillo (Corregidor de Ibarra desde 1611), este camino tuvo que cerrarse debido a los constantes ataques de los Malabas. Entre 1623 y 1628 el capitán Francisco Pérez trató de reabrir dicho camino, sin conseguirlo, debido a la presencia belicosa de los Malabas y por la oposición del Virrey de Lima que temía que con este camino se daba atractivos a los Piratas (Speiser: 1991; 81).

Es Pedro Vicente Maldonado que en 1730 trazó un camino que bordeaba el río Esmeraldas para evitar la presencia combativa de los Malabas, sin embargo éste también fue cerrado por orden del Virrey de Lima, después de 1748 año de la muerte de Maldonado.

Posteriormente, en los siglos XVII y XVIII, el régimen colonial se interesó en la construcción de un Puerto Marítimo en la costa del Pacífico, en el extremo noroccidental de los límites de la Real Audiencia de Quito (San Lorenzo) y en la apertura de una vía que partiendo desde Quito arribara al Océano Pacífico, por el delta del Santiago, siguiendo por la cuenca del río Lita. Este proyecto tenía el propósito de vincular los centros de producción textil de la sierra norte con los

puntos de articulación comercial con Europa, ubicados en la costa norte del pacífico (Popayán y Buenaventura). De este modo se pensaba facilitar y agilizar las exportaciones y evitar la dependencia de los puertos de Guayaquil y el Callao.

Este sueño se cumplió tardíamente con la llegada del ferrocarril a San Lorenzo en 1953, con lo que:

“El sueño de una tierra nueva, rica, libre, cálida y amistosa, atrajo a mucha gente hace unos ocho años cuando el ferrocarril abrió por primera vez, una vía entre Ibarra (la capital de Imbabura) y San Lorenzo. De hecho, el ferrocarril todavía atrae gente interesada en asentarse en una tierra rica, o en acumular una fortuna y regresar a la sierra”².

Pero el gran sueño de integración de Esmeraldas a los circuitos del comercio y de la economía nacional y global, se cumplió en la década de los 90 con la apertura de la carretera denominada “Marginal de la Costa” Esta vía une el sur de Manabí, con el norte de Esmeraldas en San Lorenzo y Colombia. Pero además esta carretera conecta el norte de Esmeraldas con Ibarra Quito y Tulcán. Con lo cual el sueño de la colonia se encuentra cumplido.

2.1.- Conflictos, alianzas y resistencia entre indígenas y Afro ecuatorianos

Existen autores (Juan García entre otros) que suponen que las costas de Esmeraldas antes del año 1553 empezaron a poblarse con cimarrones que se fugaban o sobrevivían a los naufragios de los barcos que navegaban entre Panamá y las tierras del Sur (Guayaquil, Lima y El Callao).

El hecho histórico que confirma tal hipótesis es aquel que nos proporciona el Presbítero Miguel Cabello de Balboa cuando señala:

“ En el año del señor de 1553, por el mes de octubre, partió del puerto de Panamá un barco, una parte del cual alguna mercadería y negros que en el venían, era y pertenecía a un Alonso de Illescas... pasado treinta días de navegación, pudo hallarse doblado el cabo de San Francisco, en una ensenada que se hace en aquella parte que llamamos Portete; tomaron tierra en aquel lugar los marineros y saltando a ella para descansar... sacaron consigo a tierra a diez y siete negros y seis negras... para que les ayudasen a buscar algo que comer... dejando el barco sobre un cable.

Mientras ellos en tierra, se levantó un viento y marea que le hizo venir a dar en los arrecifes de aquellas costas, los que, en el ya quebrado barco habían venido, pusieron su cuidado en escapar si pudiesen, algo de lo mucho que traían... y visto no poder redimir la ropa, procuraron dar cobro a sus vidas... queriéndolo poner en efecto procuraron juntar los negros los cuales y las negras se habían metido en el monte adentro, sin el propósito de volver a servidumbre (Savoia: 1998, 30-31).

Este primer grupo que estuvo dirigido por Antón creció con el apoyo de los Pidi que se aliaron a los recién llegados para hacer la guerra a los indios de Campas (op. cit.: 32).

Posteriormente surgió un nuevo caudillo entre los negros, Alonso de Illescas (hoy nombrado héroe nacional) originario de Cabo Verde, ladino, el mismo que mediante la combinación de varias acciones: negociación, alianzas mediante matrimonios (Illescas se casó con la hija del cacique Chilianduli y otras quince indígenas, con lo cual amplió su base de parentesco y capacidad de alianzas) o por medio de la guerra a los indígenas logró dominarlos y someterlos hasta lograr convertirse prácticamente en señor y líder indiscutido de todos.

El dominio de Illescas comprendía desde Cabo pasado al sur hasta el norte de San Mateo, que incluía también el grupo de los Manganches o Manganche, que dominaban un gran sector de la zona de San Mateo, que incluía la zona de lo que hoy es Viche y era una zona área dominada por los Arrobe, e incluso hay quienes sostiene que el poder y control de Illescas llegó hasta la zona norte de la actual provincia de Esmeraldas, donde dominaban los Malabas, que como hemos visto impidieron la apertura del camino hacia esmeraldas por la colonia.³

El poder de Illescas fue tan grande, que, no sólo que constituyó “una auténtica República de Sambos”, sino que se convirtió en una fuerza inexpugnable que la Colonia no pudo vencer por la fuerza de las armas. Según el Padre Savoia, citando a González Suárez (en op.cit. 34) sostienen que fueron más de 60 expediciones militares y varias de tipo religioso, tales como las de Cabello de Balboa (1577), Fray Alonso Espinosa Trinitario (1585), Fray Juan Salas (1587), Fray Juan Burgos (1600), Fray Pedro Romero (1611), etc.

Pero a más de esta situación, la Audiencia de Quito enfrentaba otros dos problemas. El uno era que cada vez esta tierra se convertía en refugio para los cimarrones que huían ya sea de los naufragios o de las minas de Barbacoas, Popayán e Izcuandé y el otro era el temor fundado que los negros podían aliarse con los Piratas Ingleses y declarar la guerra a España para pedir su independencia. En efecto Drake (pirata inglés) se había hecho presente en las costas del Virreinato del Perú en 1575 y 1577 (Idem, 35).

Frente a esta situación, el Presidente de la Real Audiencia de Quito, Valverde y el Obispo Monseñor de la Peña, enviaron al presbítero Miguel Cabello de Balboa con la misión de someter pacíficamente a Illescas, para lo cual le hacían Gobernador de la provincia. La providencia, a más del cargo de Gobernador, contemplaba un indulto general para él (Illescas) y toda su familia (incluye sus yernos especialmente a Gonzalo de Ávila) y sus vecinos. Aparte de esto, Cabello de Balboa intentó catequizar a Illescas, indicándole la necesidad del matrimonio, la confesión y el bautismo; a lo cual Illescas contestó que deseaba mucho reconciliarse con la Iglesia y recibir los sacramentos, pero “...esto no lo puedo tener ahora, mientras ando ocupado en la redención de estas gentes” (Ídem,38).

Hay quienes sostienen que Illescas sometió a los indígenas por medio del terror. Personalmente creo que eso es parte de enfoque racista del cronista y de algunos historiadores moderno que no aportan evidencia empírica, no documental alguna; más bien, lo que se puede pensar es que una vez superada la primera etapa de conflictos y enfrentamientos, los dos grupos

comprendieron bien que la única manera de defender la libertad era por medio de una alianza entre sí, para lo cual debieron y de hecho se produjeron diálogos que hoy denominamos *interculturales*. Eso se expresa por medio de los matrimonios que realizó Illescas con mujeres indígenas o en el matrimonio de los hijos de Illescas con las hijas de los caciques locales y viceversa. Si esto no hubiera sucedido así, no hubiera sido posible la resistencia de estos dos grupos a los afanes expansionistas de la colonia. O de otra forma, los indígenas se hubieran aliado con los españoles, tal como ocurrió con Cañaris en el sur, quienes de acuerdo a datos históricos se aliaron a los españoles, por una supuesta venganza con Rumiñahui.

Luego de esto, los negros comenzaron sus andanzas de robos y asaltos a las comunidades vecinas y en una de las escaramuzas, el negro Antón fue de gravedad, lo que provocó las consabidas rivalidades entre los negros para conocer cual se encargaría del gobierno de los negros. Estas luchas de diferencias de poder conllevó a una lucha fratricida entre ellos con la consabida pérdida de tres negros y tres negras. Al verse los afros reducidos a un mínimo sin importancia si permanecían separados, llegaron a un convenio de no pelearse entre ellos. Pero como la subsistencia era parte fundamental, crearon un plan plenamente concebido y era el de matar a todos los hombres en capacidad de portar armas, de las comunidades indígenas en las cuales tenían influencia. Esta manera de conseguir poder atrajo el miedo de todas las comunidades y se sometieron sin inconveniencias. (Llor Villaquirán: 2005, 54 – 55)

La cita anterior refleja un concepto que la mayor parte de historiadores esmeraldeños han tenido respecto de la población negra, lo cual no deja de esconder cierto racismo y la tendencia a mostrar al grupo de Illescas y a los negros en general como salvajes. Sin embargo, cabe indicar que existen autores como Rocío Rueda Novoa: (2004), Jean Pierre Tardieu: (2006) para quienes este era un espacio para extraer recursos económicos, de vinculación con los mercados; pero además fue un espacio de conflictos políticos con la sociedad “Samba” con quienes la Corona tuvo que negociar y hacerles varias concesiones con la finalidad de incorporarles a la colonia y lograr su lealtad.⁴

Es necesario resaltar que Esmeraldas, no solo resistió en la época colonial. Son importantes la participación de la población negra en las jornadas por la libertad en las luchas liberales encabezadas por Simón Bolívar, al respecto Sabine Speiser señala:

Es importante señalar que mediante un documento de 1815, Simón Bolívar pide colaboración a los esclavos de Playa de Oro para las luchas de la independencia. “Debiendo exigirles alguna cuota de presente para la ayuda de los forzosos y crecidos gastos que se emprenden en el auxilio de las tropas”. Más adelante el documento continúa “estando reunidos todos los esclavos de este Real, los de San José y Wimbi, les inteligencie de las ordenes del Excelentísimo Señor Presidente de Quito para la pensión anual que ofrecieron pagar a causa del deterioro y lo inutilizado que se hallava los entables y costos de dichas minas.”

Esta época según King (King, J.F., 1953) se vuelve sumamente importante, para la zona y la provincia, por cuanto numerosos esclavos de las minas del sur de Colombia que participaron en los hechos por la independencia, los entendieron como luchas por su libertad. "Ellos una vez salido de sus lugares de trabajo esclavizado, y obtenida la independencia, se asentaron en Esmeraldas, especialmente en la zona norte, donde no solo estaban lejos de sus antiguos amos, sino por razones demográficas, pues no existía presión sobre la tierra"

Pero no solo participaron en esas jornadas, también lo hicieron en las luchas del siglo XX, así por ejemplo es casi mítica la participación de la población negra en la guerra de Concha de 1914 a 1917, en la cual si bien era una lucha entre liberales y conservadores, ellos peleaban por su libertad.⁵

Fue producto de esta guerra que Esmeraldas fue bombardeada por el propio presidente de la República del Ecuador. Confirmando así que Esmeraldas ha sido un verdadero palenque de resistencia a la dominación, proceso en el cual negros, indios y mulatos han desarrollado diálogos entre sí para resistir los proyectos de los sectores hegemónicos aunque no siempre hayan tenido éxito.

III.- Esmeraldas: riqueza ecológica, diversidad cultural, necesidad de un diálogo de saberes (Lo Intercultural)

3.1.- La Riqueza Ecológica de la Provincia y su destrucción

Esmeraldas es una provincia que se podría caracterizar como húmeda, cuya pluviosidad anual oscila entre los 800 mm. – 1200 mm.; muy húmeda con una pluviosidad anual de hasta 2000 mm.; y súper húmeda con pluviosidad anual de hasta 5500 mm. La humedad de la provincia aumenta tanto hacia el sur, como al interior y norte, de tal manera que los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, donde se encuentran localizadas la mayor parte de áreas protegidas se caracterizan por ser "súper húmedas".

La temperatura en toda la provincia se encuentra alrededor de los 25°C., siendo cálido seco y cálido húmedo, sobre todo al norte. **Espeiser: (1983)**

Ecológicamente la provincia se encuentra en el área del Chocó Bío geográfico que tiene su origen en Panamá y se extiende hasta Manabí, y en el que se ha identificado uno de los 25 hot spots más importantes de la tierra. En el Chocó Biogeográfico Ecuatoriano se han identificado once zonas de vida, siendo una de las diez unidades más bio diversas del Neotrópico. Esta micro región se encuentra en la zona de vida de Bosque Húmedo Tropical (bht) y Bosque muy húmedo tropical (bmht) (Holdridge, 1983), citado por (Fundación Natura, 1995).

Se estima que en esta zona el número total de especies de flora llega alrededor de las 6.300 (aproximadamente el 25% de la flora del país), de las cuales 1260 son probablemente endémicas de zona (Dodson & Gentry, 1993) citado por (Minda, 1999,9) y existen 650 especies de aves de las 1500 reportadas en el país.

La importancia ecológica de la sub región está determinada por que en ella se encuentran las áreas protegidas más importantes de la provincia de Esmeraldas como son: la Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas (con una superficie de 204.420 hás, de las cuales 161.130 corresponden a los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo); la Reserva Forestal Awá, (con una superficie de 101.000 de las que 28.160 se encuentran en el cantón San Lorenzo) y la Reserva Ecológica Manglares Cayapas-Mataje (con 51.300 has)⁶, todas ellas dentro de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo. Además, en el año 1998 se creó el bosque protector del Yalaré con una extensión de 1.050 hás, como un intento de proteger los humedales de la zona.

Además de estas áreas ecológicas, en los cantones Quinde, Muisne y Esmeraldas se encuentra la Reserva Ecológica Mache Chindul, la misma que llega hasta la provincia de Manabí.

Así mismo es importante resaltar que Esmeraldas, es una provincia rica en recursos hídricos, pues la cuenca del Río Santiago es después de la Cuenca del Río Guayas una de las de mayor importancia en el país. En esta misma dirección se debe señalar la existencia del Humedal del Yalaré que es uno de los 4.000 más importantes de la tierra. Junto al cual se encuentra la Laguna de la ciudad, cuya construcción data de la época pre hispánica.

A esta riqueza ecológica, a Esmeraldas hay que agregarle su enorme diversidad cultural, la misma que contempla la existencia de grupos humanos diversos: afro esmeraldeños, indígenas (Chachi, Awá, Eperá, indígenas de la sierra, mestizos, etc. Todos con sus diferentes manifestaciones culturales configuran una enorme posibilidad de saberes y de enriquecimiento que deben ser tomados en cuenta para la gestión del desarrollo local y el mantenimiento de la naturaleza. Todos estos aspectos deben ser tomados en cuenta para proponer propuestas de desarrollo que vayan en busca de la equidad y la solidaridad y la ampliación de los derechos de las personas.

Sin embargo cabe anotar que esta riqueza se encuentra en franco proceso de deterioro por la presencia de grandes empresas dedicadas al cultivo de la palma africana, la extracción de madera del bosque para contrachapados, la implementación de bosques cultivados de eucaliptos, la extracción de material pétreo para la construcción de carreteras, etc. Siendo uno de los graves problemas la deforestación de la provincia.

En relación a la tasa de deforestación Ramírez, estableciendo un porcentaje de la deforestación nacional de 150.000 has por año, de las cuales Esmeraldas aporta con un porcentaje de entre el 15 y 20% , la deforestación para Esmeraldas sería de entre 22.500 a 30.000 has por año, de las cuales el 60% corresponde al norte de la provincia, por lo tanto la tasa de deforestación sería del orden de 13.500 a 18.000 has por año, es decir que en los diez años se deforestó de 135.000 has a 180.000 has prácticamente el doble que en la década precedente. (Ramírez: op cit, 17)

Este mismo autor, realiza cálculos en torno al tiempo de duración del bosque que él sitúa en 18 años, si se mantiene la tasa actual de deforestación mínima de 13.500 has y de reforestación máxima de 10% al año, por lo tanto en 25 años cuando ya no existan bosque primario en la zona norte, los únicos espacios boscosos serían 35.000 has de bosques plantados. Todo esto en un ambiente de total desorden en cuanto se refiere a presencia de la autoridad forestal y capacidad para aplicar la Ley y el control forestal correspondiente: De ahí que sostengo, que la zona norte es un área sin presencia real del Estado, donde cada actor actúa y hace aquello que cree más conveniente para sus propios intereses, pero que a largo plazo termina por perjudicar a la región⁷

Sin embargo, de acuerdo a (Janka & Lobato: 1998, 8), la situación de Esmeraldas sería típica de otras regiones de América Latina. Con autoridades que carecen de fuerza para instrumentar alternativas, campesinos confrontados y divididos, muy débilmente organizados; madereros que solo ven sus intereses más inmediatos, así como ONGs aisladas y con efectos muy puntuales.

Estos mismos autores han calificado a la situación de Esmeraldas como:

De gran desorden. Desorden motivado por la dispersión de las acciones e intereses de los organismos y actores que confluyen ahí, creándose de facto una repartición de su territorio en una serie de divisiones espaciales entre estos mismos actores. Todo esto en medio de un ambiente general de inseguridad e imprevisibilidad que limita seriamente la actividad empresarial y dificulta toda acción de gobierno.

Las consecuencias de lo anterior son la destrucción de los recursos de la región, la extracción del capital natural de la zona, la mínima reinversión en el lugar, lo que ha conducido a la pobreza extrema de su población y a su fácil manipulación política, además del riesgo de enfrentamientos políticos y sociales en el futuro. La mayoría de estos actores desean que esto cambie: Es evidente que actuando por si mismos, actuando aisladamente, no tienen la capacidad de operar el cambio y de transformar esta situación. Contribuyen, por el contrario, a la situación descrita (Janka & Lobato: op cit, 9)⁸

3.2.- La necesidad de la Interculturalidad Hoy

Para el manejo de esta inmensa riqueza ecológica, y evitar su destrucción acelerada, es necesario que se produzca, nuevamente un verdadero dialogo intercultural entre todos los habitantes de la provincia. No obstante creo necesario discutir aunque sea brevemente el tema de la interculturalidad, diferenciándola de la multiculturalidad.

Walter Mignolo señala que la diferencia mayor entre multiculturalidad e interculturalidad, radica en que la primera acepción tiene relación con las políticas estatales y su mercado de ofertas, en las cuales quiere incluir a todos los ciudadanos/nas con el fin de incluirlos y que todos piensen en su misma dirección; mientras que la interculturalidad tiene que ver con el respeto de las diferencias y el reconocimiento de la colonialidad.

El que el concepto de “interculturalidad” revela y pone en juego la diferencia colonial, lo cual queda un tanto escondido en el concepto de “multiculturalidad”. Por eso, cuando la palabra “interculturalidad” la emplea el Estado en el discurso oficial, el sentido es equivalente a “multiculturalidad”. El estado quiere ser *inclusivo*, reformador, para mantener la ideología neoliberal y la primacía del mercado. Pero, en todo caso, es importante reconocer las reformas que se pueden realizar a través de las políticas de Estado. En cambio el proyecto “intercultural” en el discurso de los movimientos indígenas está diciendo toda otra cosa, está proponiendo una *transformación*. No está pidiendo el reconocimiento y la “inclusión” en un Estado que reproduce la ideología neoliberal y el colonialismo interno, sino que está reclamando la necesidad de que el Estado reconozca la diferencia colonial (ética, política y epistémica). Está pidiendo que se reconozca la participación de los indígenas en el Estado, la intervención en paridad y reconociendo la diferencia actual de poder – esto es, la diferencia colonial y la colonialidad del poder todavía existente, de los indígenas en la transformación del Estado, y por cierto, de la educación, la

economía, la ley. En ese sentido, el Estado ya no podría ser “monotópico e inclusivo” sino que tendrá que ser “pluritópico y dialógico”, en el cual la hegemonía es la del diálogo mismo y no la de *uno* de los participantes en el diálogo, como es el caso actual tanto en Ecuador o Bolivia, Estados Unidos o Francia. (Walsh: 2002, 25 – 26)

Creo que esta perspectiva es interesante, en la medida que la interculturalidad, igual que en siglo xvii, entre negros e indígenas, puede permitir el diseño y puesta en práctica de proyectos inclusivos; pero sobre todo reconocer las distintas formas de ver el mundo y la naturaleza. Así por ejemplo, respecto del mundo los Chachi sostienen lo siguiente:

Los Chachi creemos que el mundo o la tierra está descansando en las palmas de las manos de Dios. Cuando la raza negra o blanca cometen crímenes, roban o un hombre tiene 3 o 4 mujeres entonces el que está sujetando el mundo le siente pesado y se mueve un poco y eso es lo que produce terremotos. Los Chachi para que no haya ese movimiento entregan mujeres al solteron ya que ellos son los que están haciendo peso al mundo, por eso creemos que si existe el mundo es por los Chachi⁹

Este orden cósmico fundado en la pareja que se une en matrimonio, genera una ética y una moral muy rígida en el pueblo Chachi, que hace que el adulterio se castigue con severidad. Asimismo, los hombres o mujeres solterones son vistos como algo negativo. Esto hace que a las mujeres que tenían o tienen un comportamiento sexual escandaloso, el UÑI, le entregue en matrimonio a un hombre soltero o a un viudo como castigo.

En este nivel de simbolismo, es importante señalar que los Mirikula¹⁰ creen que el hombre es el cerro y la mujer la laguna. El cerro tiene poder para curar por que es masculino y activo; mientras que el poder de la laguna es tragarse el mal, es una cualidad receptiva, femenina. Esta unidad del hombre y la mujer Chachi se expresa incluso en los rituales de consagración del Miruku.

Mientras la población afro esmeraldeña tienen en relación a la naturaleza y tierra, concepción integral y compleja de la vida y el mundo donde ninguno de los elementos se encuentran escindidos o separados formando un todo complejo.

“Tanto en el plano del pensamiento, como en la vida misma de ese grupo, el bien y el mal, lo natural y lo sagrado, la vida y la muerte, el espíritu y la materia, lo real y lo imaginario constituyen un continuo dentro del cual ningún elemento está escindido. Así: los hombres, los animales, las plantas, los elementos, las divinidades, los espíritus de los muertos, las visiones, están inmersos equitativamente en la totalidad, en esa universalidad, todos los niveles se cruzan e interrelacionan”. (Escobar, M:1990).

Lo importante de estas visiones, es que generan formas de actuar concretas, generan proyectos de vida diferentes para los distintos grupos humanos y todos reclaman la posibilidad de una vida digna. La interculturalidad entonces implica respeto y diálogo entre todos los actores. La pregunta es si el Estado y los demás actores, algunos con poder tienen la disponibilidad de entrar en

estos procesos de interculturalidad, para generar proyectos de vida para todos y todas.

En este sentido una de las iniciativas puestas en marcha, tanto por el Municipio de Esmeraldas, con su alcalde Ernesto Estupiñán Quintero¹¹ así como la UNESCO con otros países del continente entre los que se cuenta: Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia, Venezuela, México, Cuba y EE UU, ha sido la creación del **Centro Internacional de Esmeraldas Para La Diversidad Cultural Afro Indo Americana y el Desarrollo Humano**. Cuyo objetivo fundamental es:

“Crear el espacio para el impulso del diálogo intercultural, promoción del desarrollo sostenible y respeto a la diversidad cultural y natural, elevando la capacidad del ser humano mediante el fomento de la investigación y la articulación de la academia con la comunidad a nivel nacional e internacional.”

El Centro fue creado en el año 2004, tiene su sede principal en la ciudad de Esmeraldas, Ecuador, y tiene la aspiración de convertirse en un eje importante tanto del pensamiento, cuanto de la acción, orientada a fortalecer los lazos y las relaciones de interculturalidad, de tal manera que se fortalezcan las relaciones entre los pueblos de la Patria Grande que es América y se puedan pensar proyectos de vida para todos.

IV.- La situación Actual de la población Afro Ecuatoriana en la provincia de Esmeraldas y del país

4.1.- Población Afro Ecuatoriana y del país.

De acuerdo a los datos del último censo de población y vivienda los afro ecuatorianos o afro descendientes somos un total de 604.009.000 habitantes de los cuales 271.327 se declara negro (afro ecuatoriano o afro descendiente) y 332.632 mulato. En cuanto a la ubicación geográfica, prácticamente los afrodescendientes nos encontramos dispersos por todo el territorio nacional. Las provincias con mayor incidencia o porcentaje de población afro descendiente son: Esmeraldas (39.9%), Guayas (6.6%), Carchi (5.4%), El Oro (5.4%), Sucumbíos (5.2%) e Imbabura (4.8%). Cerca de las tres cuartas partes de la población afroecuatoriana nacional se concentra en Guayas (35.9%), Esmeraldas (25.5%) y Pichincha (13.0%).

El 50.6% de la población afro reside en los cantones de Guayaquil (26.0%), Esmeraldas (11.6%), en Quito (9.5%) y Eloy Alfaro (3.5%) Una de cada tres personas afrodescendientes se encuentra en las dos principales ciudades del país, Quito y Guayaquil (36%). De todas modos, las zonas conocidas históricamente como centros de población y cultura afro ecuatoriana han sido Esmeraldas y el Valle del Chota.

Distribución de la población afro por cantones
población afro según Regiones.

Distribución de la

Desgloses	Negros/as	Mulatos/as	Afros
País	3,6	2	5,6
Área residencial			
Ciudades	3,5	2,3	5,8
Campo	3,7	1,5	5,2
Región / Residencia			
Costa	5,6	3,3	8,9
Guayaquil	4,2	4,1	8,3
Machala	2,3	1,8	4,1
Costa urbana sin Guayaquil y Machala	5,9	3,1	9
Costa rural	7,3	2,6	10
Sierra	1,5	0,8	2,3
Quito	2,4	0,8	3,2
Cuenca	0,5	0,7	1,2
Sierra urbana sin Quito y Cuenca	1,4	0,8	2,2
Sierra rural	1	0,7	1,7
Amazonía	2,3	0,9	3,2

Fuente SIISE 2003.

4.2.- Población afro ecuatoriana en Esmeraldas

En cuanto a la población por cantones, se destaca que todos ellos mantienen población afro descendientes significativa, siendo la ciudad de Esmeraldas la que mayor población concentra con cerca del 28.6%. Sin embargo en relación con el total de la población, es el cantón de Eloy Alfaro quien posee el mayor porcentaje de este grupo étnico, pues mas del 62,8% de todos los habitantes se auto identificaron como “negros” y “mulatos” en el censo del 2001. En su orden se destacan: San Lorenzo con 59.8%, Río Verde con 45.4%, Esmeraldas 44.5%, Atacames 32.8%, Muisne 31.4% y Quinindé con 20.%.

Cantón	Población Total	Afro Esmeraldeños
Esmeraldas	157.611	44.003

Muisne	25.080	7.888
Atacames	30.267	9.944
Río Verde	22.164	10.065
San Lorenzo	28.180	16.855
Eloy Alfaro	33.403	20.978
Quinindé	88.337	17.664
Total	385.223	153.746

4.3.- Situación Socio Económica

Uno de los mayores contrastes que se vive en el país y especialmente en Esmeraldas, es que pese a la enorme riqueza ecológica de la provincia y del país, su población, especialmente los indígenas y afro ecuatorianos se debaten en los niveles de mayor pobreza, como nos indica el siguiente cuadro.

Fuente: INEC, VI Censo de Población y V de Vivienda

Para los afro descendientes e indígenas, además de la pobreza, existen otros factores que agravan su situación.

De acuerdo a una información presentada por la revista Vistazo, señala que cuando un hombre o mujer considerado blanco mestizo se presenta por un aviso de empleo, la oportunidad de conseguir el empleo es de 8/10, mientras que para los hombres o mujeres afro ecuatorianos, la oportunidad se reduce a 0. 5/10. Esta situación se expresa por cuanto una de las características que se pide para ocupar ciertos puestos es el de buena presencia que en nuestro país equivale a ser blanco. Esta situación no es diferente para los indígenas, quienes también son víctimas del

En relación al racismo, una encuesta realizada por el Frente Social demuestra que el 65% de los ecuatorianos es racista y que las personas que más sufren el racismo son los y las afro ecuatorianos con el 88%¹²

En el año 2001 la tasa de analfabetismo en el país fue de 9.2%. Los afroecuatorianos por su parte presentan un analfabetismo del 10.3%, superior a la media nacional.¹³

El acceso restringido a la educación es quizá el mayor desafío que los afroecuatorianos deben superar en la ruta de su desarrollo, esto por cuanto ellos registran los mayores desequilibrios.

La escolaridad promedio de un afro descendiente es de 6.1 años, mientras que los blancos registran una media de 9.2 años, siendo el promedio nacional 7.2 años. De la misma manera, los jóvenes afros apenas alcanzan una tasa de asistencia universitaria neta de 4.7%, muy inferior al promedio nacional de 11,2% y respecto de la tasa de los blancos de 16,5%.

Cantón	% de pobreza	% de pobreza extrema
--------	--------------	----------------------

	Sector urbano	Sector rural	Total	Sector urbano	Sector rural	Total
San Lorenzo	76.1 %	87 %	81%	23 .1%	37. 1%	29.%
Eloy Alfaro	76.3%	86%	83.9%	27.4%	35.3%	33:6%
Promedio provincial	46.3%	66.3%	69.1%	10.7%	24.1%	14.1%

Fuente: Censo 2001

Elaboración: el autor

Veamos a continuación los indicadores de educación

Cuadro No 6

Indicadores sobre educación

Indicadores	San Lorenzo	Eloy Alfaro	Provincia de Esmeraldas	País
Analfabetismo en mayores de 15 % años	21.8	24.5	14.5	11.7
Años promedio de escolaridad en la población adulta	4.5	3.9	5.7	6.7
Población con acceso a educación superior %	6.3	5.4	10.9	14.1

Fuente: INFOPLAN 1999

Elaboración: El autor

En el caso de la población indígena, especialmente Chachi, los problemas de la pobreza se evidencian en la presencia de enfermedades como la tuberculosis, paludismo y otras.

4.4.- La organización de la población Afro Ecuatoriana

Frente a la situación de pobreza y marginalidad que enfrentan los afro ecuatorianos y afro esmeraldeños. Estos han buscado en la generación de un amplio proceso organizativo la posibilidad de una respuesta.

En este momento existen más de 317 organizaciones de distinto nivel y (Frente social: 2005). De estas, al menos 230, están vinculadas a los temas de Derechos Colectivos, territorio y RR NN (Minda: 2005).

En cuanto a sus actividades el 25.8 % se dedica al desarrollo social; mientras que el restante 75 % se ocupa de aspectos culturales, desarrollo campesino, derechos humanos género, etc.

Las organizaciones de Base o Palenques

Se define como organizaciones de base a las que se encuentran en las comunidades rurales o barrios y agrupan a un número de entre 15 y 30 personas. Pueden ser asociaciones, clubes, cooperativas, comunas, etc. El 74 % de las organizaciones afro ecuatorianas corresponden a este nivel.

Las Federaciones O Consejos de Palenques

Las federaciones son la agrupación de las organizaciones de primer grado. Para conformar una organización de segundo grado se necesita por lo menos de 5 organizaciones de primer grado. Los Consejos de palenques son las mismas federaciones y toman este nombre en el norte de Esmeraldas, donde cada comunidad, se auto denomina un Palenque. Estas organizaciones son reconocidas por el MBS (Ministerio de Bien Estar Social). El 14.8% de las organizaciones afro ecuatorianas pertenecen a este nivel. Del conjunto de estas organizaciones 150 corresponden a la provincia de Esmeraldas (Minda: 2005)

4.5.- Las Otras Organizaciones

Igual que la Población afro ecuatoriana y los Chachi, las Epera y los Awá tienen sus propios sistemas de organización, que tienen como fin el fortalecimiento de sus pueblos, los mismos que se auto definen como nacionalidades. Estos marcos organizacionales, son espacios de participación y de toma de decisiones de las organizaciones; pero son también espacios de relación entre los distintos pueblos y culturas de la provincia, los mismos que pese a las diferencias mantienen relaciones de cooperación en unos casos de conflicto en otros; pero siempre dentro de relaciones interculturales que cada vez van siendo más fluidas.

V.- Conclusiones

A lo largo de este trabajo he querido mostrar como los pueblos indígenas y negros de la región, desde el siglo XVI desarrollaron procesos de diálogo y resistencia frente al poder colonial, al punto de convertir a Esmeraldas en un verdadero palenque de la resistencia de negros e indios que lucharon por su libertad, como muchos otros de nuestro continente. Eso que pasó, hace más de 500 años, se convierte en una lección que debemos profundizar hoy para seguir resistiendo, ya no frente a la conquista de las armas, si no, frente a la invasión de propuestas de desarrollo que atentan contra las culturas de los pueblos y destruyen sus recursos y formas de vida.

Es evidente que no se puede, ni se debe idealizar, en el sentido de que las relaciones inter étnicas de los pueblos han sido un paraíso de paz y armonía. No fueron al inicio y no lo son hoy. Existen conflictos entre comunidades, ya

sea por recursos maderables o por la tierra, (Minda: 2002), lo importante es que las comunidades negras e indígenas supieron convivir en procesos de cooperación, tensión, alianzas para hacer frente a los elementos foráneos e incluso para negociar con el poder colonial y poder así mantener su estilo de vida en libertad.

Por que como bien señaló el alcalde de Esmeraldas en su discurso en la inauguración de la conmemoración del día Nacional del Negro. “Una herencia que nos dejaron los negros, negras e indios que lucharon en contra del sometimiento de la corona, es su profundo amor por la libertad y la dignidad, al costo de la marginalidad y la pobreza y en no pocas veces al costo de la propia vida”

Frente a todo esto, existe un peligro que evitar y es como hemos visto, dejarnos seducir por los discursos multiculturalistas del Estado que quiere a toda costa incluir para dominar y luego excluir y marginalizar.

Bibliografía

1.- Bonifaz, Manuel, Cabrera, Ramiro. *Medicina Tradicional Chachi*, 1998

2.- ENDEMAIIN-III: ***Encuesta Demográfica y de Salud Materna Infantil: Informe Provincia de Esmeraldas***, CEPAR, Quito, 2000)

3.- Escobar Konans, Martha. *La Frontera Imprecisa. Lo Natural y lo Sagrado en el Norte de Esmeraldas*, Ed. Centro Cultural Afro ecuatoriano, Quito. 1990

4.- Janka, Helmut, Lobato Rodolfo, *Manejo Forestal Sustentable en Quintana Roo y Esmeraldas: Informe de Misión*. PPF/GTZ, Esmeraldas, 1998

5.- Loor Villaquirán, Manuel, *Alonso de Illescas, Una Dirección de Servicio o Rebeldía*, Esmeraldas, 2005

6.- Minda, Pablo. *Identidad y Conflicto: La Luchador la Tierra en el Norte de Esmeraldas*, Ed. Abya yala, Quito. 2002

7.- Ramírez, Alvaro. *Análisis de la Comercialización de productos Forestales en la Zona Norte de Esmeraldas (Cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo)*, PPF/GTZ. Informe de Consultoría, Esmeraldas, 2000

8.- Rueda Rocío. *Zambaje y Autonomía: Historia de la gente Negra de Esmeraldas*, Edit, Abya Yala- Municipio de Esmeraldas, Quito, 2001

9.- Savoia Rafael (compilador): ***El Negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia***. Centro Cultural Afro Ecuatoriano, Quito, 1988.

10.- Secretaria Técnica del Frente Social. ***Los Afro Ecuatorianos en Cifras: Desigualdad, Discriminación y Exclusión Según las Cifras Oficiales del Ecuador***, Quito, 2004

11.- Secretaria Técnica del Frente Social. ***Racismo y Discriminación Racial en el Ecuador***, Quito, 2005

12.- Speiser, Sabine. ***La Tenencia de la Tierra en los Cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo en la Provincia de Esmeraldas: Informe de Investigación***, FEPP, Quito, 1991.

13.- Tardiu, Jean – Pierre. ***El Negro en La Real Audiencia de Quito: Siglos XVI – XVIII***, Edit Abya Yala, Quito, 2006

14.- Walsh, Catherine. ***Catherine con Walter Mignolo, en: Walsh, Catherine, et all, Indisciplinar Las Ciencias Sociales: Geopolíticas del Conocimiento y Colonialidad del Poder. Perspectiva desde lo Andino***, Edit Universidad Andina Simón Bolívar – Abya Yala, Quito, 2002